

# Adriana Echavarría Izada

Aspirante a Decanatura  
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales  
2024-2027

---

**PROPUESTA PARA ASPIRAR A LA DECANATURA DE LA  
FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES  
“UNA FACULTAD HUMANA, QUE SE ARTICULA AL  
ECOSISTEMA SOCIOECONOMICO DE LA REGIÓN”.**

---

19 DE MARZO DE 2024  
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

# Adriana Echavarría Izada

Aspirante a Decanatura  
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales  
2024-2027

## RESUMEN DE LA PROPUESTA

Nuestra comunidad conforma un ecosistema social, académico y multicultural, diverso en sus formas de pensar, pluralista, reconocido por su calidad y excelencia académica, donde convergen diferentes matices ideológicas; caracterizado por nuevas generaciones de estudiantes y colegas que nos invitan a observar la realidad y las problemáticas universitarias sin temor a la estigmatización; más bien bajo el análisis racional del conjunto de individuos que gozamos del privilegio de formarnos y desarrollar nuestro ejercicio profesional y científico dentro de una de las principales universidades públicas del país. Me refiero a una Facultad que desde sus inicios se ha caracterizado por ser líder en la formación en ciencias básicas e investigación, con responsabilidad social, calidad académica y rigurosidad científica en el ejercicio de la generación de conocimiento.

Quiero trabajar de la mano de nuestros estamentos universitarios en vía de fortalecer nuestra unidad académica en sus tres ejes misionales, poniendo especial atención en dos grandes retos institucionales. El primero de ellos se deriva del desfinanciamiento histórico que acumula la Universidad, hoy calculado en cerca de 370 mil millones de pesos; sus efectos directamente se reflejan en la calidad académica de los procesos de formación, por ejemplo, en el rezago tecnológico que empiezan a evidenciar los laboratorios de docencia de los institutos de Química, Física o Biología, producto de la ausencia de recursos para realizar las inversiones que se requieren.

Lo anterior es el resultado de lo planteado por la OCDE en el año 2016 sobre la perspectiva y proyección de la educación superior en América Latina. El órgano multilateral estudió los datos de inversión en educación de los países de la región y concluyó que para el año 2030 el papel benefactor del estado en la educación superior presentará una tendencia a la baja. La reflexión que presentó la OCDE y que aún no ha cambiado, llama a las Instituciones de Educación Superior-IES- públicas a trabajar en modelos de gestión sostenibles, donde los profesores son el core de la institución, sus activos de conocimiento configuran la propuesta de valor, y la infraestructura física y tecnológica capacidades con alto potencial de apropiación social.

Ante el reto al que somos convocados hoy nos asiste la responsabilidad de generar mayor apropiación social de las competencias y capacidades de nuestra unidad académica. En tal dirección, es importante fortalecer el camino de lo estratégico con miras a mantener nuestra excelencia académica, para lo cual será necesario realizar una lectura acertada de las demandas reales que en materia de formación por competencias demanda el ecosistema reflejado en los grupos de interés, representados en sectores económicos y sus agremiaciones como la ANDI, el COCIER, ACOPI, entre otros. Es fundamental fortalecer y madurar el capital relacional con organizaciones públicas y

# Adriana Echavarría Izada

Aspirante a Decanatura  
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales  
2024-2027

privadas, abriendo puertas para poder dar a conocer nuestra capacidad técnica y científica en temas como la gestión y cuidado del medio ambiente, energías renovables, ciencia de datos, agroindustria, entre otros.

No en vano la región demanda grandes retos en materia de educación, innovación, investigación, equidad, paz, desarrollo tecnológico y medio ambiente; retos enmarcados en la hoja de ruta que ha trazado la Gobernación de Antioquia en la “Agenda Antioquia 2040 unidos construimos futuros”.

En ese orden de ideas cerrar la brecha y no permitir el rezago tecnológico de la infraestructura al servicio de la docencia en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales es un reto que se debe superar. En tal propósito la dirección estratégica debe ir en la ruta de consecución de recursos mediante fuentes alternativas de financiación, para lo cual como se explicó con anterioridad, la articulación de la Facultad con el ecosistema socioeconómico y productivo de la región será fundamental.

El segundo reto es una apuesta de Facultad por iniciar un proceso de innovación educativa que responda a los cambios sociales, tecnológicos y económicos de la región y el mundo; a nivel mundial varios son los referentes educativos y pedagógicos que plantean la necesidad de transformar la educación superior, uno de ellos es Paul Le Blanc, reconocido como uno de los profesores más innovadores de Estados Unidos y uno de los más influyentes del mundo por la revista *Forbes*. Para el profesor Le Blanc uno de los objetivos de la educación superior es diseñar nuevos modelos educativos de los que salgan personas más preparadas para la vida, no significa que la universidad debe abandonar sus clases de tipo magistral u olvidar lo que muy bien saben hacer y enaltecen su dimensión, pero si reconocer que enfrentamos un mundo supremamente cambiante que nos impone nuevos escenarios.

Los hábitos sociales y las formas de pensar de las generaciones que actualmente ingresan a la Universidad distan mucho de las de años anteriores; hoy nuestro proceso formativo tiene bajo su responsabilidad jóvenes que habitan espacios y ambientes en permanente cambio y tensión, que coexisten con tecnologías convergentes que les facilitan el acceso permanente a múltiple información. Ello genera nuevas condiciones socio académicas que invitan a revolucionar el aula de clase, entendido como el ejercicio de asumir la educación superior en función de un proceso transformador, donde las relaciones humanas en el aprendizaje se consolidan como su eje transversal.

Debemos volcar la mirada a las condiciones sociales de los estudiantes: la deserción, los estudiantes foráneos, las constantes tensiones que suscitan los temas de género, la salud mental y emocional de toda nuestra comunidad (se estima que el 54% de los jóvenes en Colombia presenta entre 1 y 2 síntomas de alguna enfermedad mental); ello implica asumir el acompañamiento del proceso formativo desde un componente más humano, apoyado en herramientas de inteligencia artificial que ayuden al tutor y al estudiante a comprender la importancia de su proyecto de vida. También la

# Adriana Echavarría Izada

Aspirante a Decanatura  
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales  
2024-2027

innovación en el aula implica que todo el conocimiento que la Facultad pone a disposición de los procesos de enseñanza aprendizaje debe ir en paralelo a un modelo de enseñanza competencial que haga una lectura acertada de las demandas emergentes del entorno, nuestros estudiantes y demás públicos de interés. En sucinto es sentar las bases para un aprendizaje verdaderamente transformador, bajo las dinámicas cambiantes del mundo resulta motivador que la Facultad se pregunte ¿Qué problemas logran resolver los estudiantes con los conocimientos que adquieren en el aula? ¿estamos seguros que les entregamos las competencias necesarias para lograrlo?

Debemos de ser conscientes que una vez los estudiantes egresan de sus programas académicos entran en un proceso de inserción laboral, según datos del DANE una persona puede demorar hasta 6 meses en conseguir empleo, una vez inmerso en el mercado laboral el medio empieza a demandar nuevas competencias que surgen a la velocidad cambiante del mercado y la fuerza laboral, obligando a los egresados y público objetivo a entrar y salir constantemente del sistema de educación superior. Para dichos efectos algunos apuestan por programas de posgrado (maestrías y especializaciones regularmente en la línea de profundización), pero existe una tendencia mundial a adquirir conocimientos en ciclos formativos de corta duración, días y semanas que son certificados bajo la obtención de insignias o las denominadas micro credenciales modulares.

Este nuevo escenario propone innovar en el aula abriendo la oportunidad para que la Universidad y la Facultad exploren modelos educativos dentro de las propuestas de microcredenciales modulares, que consisten en un modelo educativo flexible para adquirir conocimientos enfocados en competencias y habilidades que se acumulan y pueden llevar a obtener un título; implica entonces redireccionar la oferta a lo largo para la vida de la Facultad.

En dicha dirección, quiero extender la invitación a todos los estamentos de la Facultad para que adoptemos el compromiso con los dos retos que presento en esta propuesta, sin dejar al margen el buen vivir universitario, y el desarrollo de los ejes misionales. Es de suma importancia que nos sensibilicemos, que comprendamos el valor del respeto y el reconocimiento por la diferencia, el trato justo, la rigurosidad académica y científica, y el liderazgo humanamente afectivo; principios inamovibles en la vida universitaria. Nuestra Facultad y nuestra Universidad deben ser foco de referencia social en el camino de una sociedad con desarrollo sostenible, incluyente y equitativo, que responda a las necesidades latentes del entorno.